

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 22 (1995)
Heft: 6

Artikel: La tuberculosis influyó sobre la historia de la medicina en Suiza : contra el cruel ángel exterminador
Autor: Baumann, Alice
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908932>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 17.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

La tuberculosis influyó sobre la historia de la medicina en Suiza

Contra el cruel ángel exterminador

Según dicen, Schiller, Kafka, Gorki, Breughel y Chopin sufrieron de la peste blanca. La tuberculosis marcó destinos individuales y nacionales. Suiza contribuyó eficazmente a combatirla. Su primer hospital Heilighenschwendi, ya tiene 100 años.

La tisis fue una epidemia horrible que consumía a las personas lenta e inexorablemente. La palabra tuberculosis tiene su raíz en el vocablo latino *tuberculum* que significa protuberancia. Ataca las glándulas y las consecuencias

Alice Baumann

de la infección son adelgazamiento, tos, cansancio y fiebre. Por lo general, los pulmones son el órgano más afectado, aunque el bacilo puede atacar otros órganos y coyunturas. Extrañamente, la enfermedad no es muy dolorosa por lo que se decía que le proporcionaba a los enfermos una «muerte ennoblecedora».

Varios literatos, entre ellos Thomas Mann (La Montaña Mágica) y Alexandre Dumas (La Dama de las Camelias), compartieron este punto de vista. En sus novelas los protagonistas se consumen de amor y acaban enfermándose por la enorme desilusión. Durante el siglo XIX se creía que la tuberculosis era la enfermedad de los apasionados.

Tos contagiosa

Como la tuberculosis se esparció aún más que anteriormente la peste, fue necesario tomar medidas también en Suiza, medidas públicas que no aprovecharan sólo a los ricos. En el cantón de Berna un grupo de ciudadanos valientes propuso lo siguiente: «Celebraremos las dos grandes fiestas patrias – el 600º cumpleaños de la Confederación y el 700º cumpleaños de la fundación de la ciudad de Berna – construyendo un hospital popular para los tísicos pobres. Con ello sentiremos un monumento digno de este año conmemorativo de doble importancia para el cantón de Berna.»

Este llamamiento tuvo éxito. En 1895, abrió sus puertas la clínica especial para tuberculosos, Heilighenschwendi,

ubicada en las alturas de Thun. En ese entonces la tisis era la causa del 15% de las muertes en el cantón de Berna. El 90% del pueblo estaba contagiado. Los más afectados eran los que tenían 19 años de edad. Incontables recién nacidos jamás llegaron a cumplir un año.

Escupidera «Blauer Heinrich»

La clínica de Heilighenschwendi se designó como hospital popular para separarla de los elegantes sanatorios privados rodeados de amplios parques para los acaudalados. En los hospitales populares el entorno se limitaba a las terrazas



con sillas extensibles. La escupidera popularizada como botella portable bajo el nombre de «Enrique Azul» se convirtió en la medida higiénica número uno. ¡Estaba absolutamente prohibido escupir al aire libre! A pesar de que aún no se conocía la causa de la enfermedad, esta medida resultó muy eficaz.

Según los experimentos en los animales se pudo comprobar que el «cruel ángel exterminador, tuberculosis» era una enfermedad infecciosa. En 1882, Robert Koch, quien posteriormente obtuviera el premio Nobel, logró aislar y cultivar el bacilo, iniciando con ello intensivos esfuerzos para encontrar un remedio adecuado.

Indicaciones falsas, dosis erradas y aplicaciones desacertadas contribuyeron a que la vacuna Tuberculina no tuviera éxito. La única cura para la tisis siguió siendo el fortalecimiento del sistema inmunológico con terapias de aire libre en los sanatorios de curas de altura.

Adiós a las sillas extensibles

Al fin, en los años cincuenta la investigación y las terapias empezaron a dar

resultados. La clínica empezó a convertirse en un centro diagnóstico y terapéutico especializado en medicina interna; la lucha final contra la tuberculosis alcanzó su apogeo. Debido a los nuevos procedimientos farmacológicos fue posible atacar el bacilo directamente. En 1957, los médicos de Heilighenschwendi se atrevieron a implementar una terapia muy osada: sustituyeron las sillas extensibles que presuponían reposo y más reposo por gimnasia especial y terapias respiratoria y de movimiento.

La clínica bernesa cerró su última sección de tuberculosis en 1978, terminando con ello la época que duró 83 años

durante los que estuvo a la vanguardia en la lucha contra la tuberculosis en Europa.

Moderna clínica de rehabilitación

Actualmente, Heilighenschwendi tiene fama por ofrecer modernos programas terapéuticos para pacientes en vías de recuperación de una operación. 100 años después de su fundación, se ha convertido en un moderno centro de rehabilitación, en el que se implementan las últimas terapias cardiovasculares y pulmonares.

En Heilighenschwendi actualmente se tratan a unos 2000 pacientes por año lo que equivale al número máximo jamás alcanzado hasta ahora. Sus numerosas clases de gimnasia y de natación le dan un toque de centro deportivo. No obstante, es aconsejable estar prevenidos en vista de las noticias provenientes de los Estados Unidos, según las que la tuberculosis está volviendo a aumentar en la población pobre sin que exista un remedio eficaz contra ella – por consideraciones económicas... ■